

POLAROID

Alejandra Díaz

Díaz, María Alejandra

Polaroid / María Alejandra Díaz ; prólogo de Roberto Espinosa. - 1a ed. - San Miguel de Tucumán : el autor, 2015.

96 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-33-9603-8

1. Poesía. I. Espinosa, Roberto, prolog. II. Título.
CDD A863

Fecha de catalogación: 10/12/2015

ISBN: 978-987-33-9603-8

Diseño de Tapa: **Gabriel Acosta** (Artista Plástico, Escritor)

Foto de Tapa: **Lucas Alascio** (Periodista gráfico)

Foto Solapa: **Fausto Verón** (Artista Visual)

Foto de fondo de texto: **Nicolás Suárez Díaz** (Estudiante - 10 años)

Ilustración Bloque "Cuerpalma":

"Ella y el pájaro", de **Adela Noriega** (Lic. en Artes Plásticas)

Contactos:

Queda hecho el depósito que previene la ley N° 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. Su infracción está penalizada por las leyes 11.723 y 25.446

A mis padres

Palabras Preliminares

Se arranca el corazón colocándolo despacio en la mesa de luz. Se va del mundo del amor porque se ha vuelto viento. Arroja juguetes al vacío para ver si vuelven con vida. Se mece entre mundos paralelos que se tocan, se miran, se deshacen, se nacen. Tiene bollitos de papel en la mirada donde guardar los holas, los adioses, los por qué, las noches, cuando el amor se va a otras tierras. Mujer que sacude la cabeza, como quien sacude el alma para no andar desnuda por la vida. Dibuja en la lágrima el vuelo pausado de una grulla. Piensa en esa mujer que se le asemeja, que amanece arrojada al mar agitando poemas para salvarse de no poder llegar a la otra orilla. Sabe que la soledad es un pez que saltó de la pecera, que nadie vino a salvar el amor que quedó sin aire, sin lugar donde guardar tanta ausencia. Escribe que la vida es una casa sin techo. Que la intemperie es el hogar de los sin-amor. Pasea entre cenizas de objetos que toca y desmorona. Su corazón muchas veces sangra mares. Recuerda a un hombre vestido de silencio, colgando una esperanza en la mochila. Tapa las rendijas del corazón con lo que encuentra a mano: migas de pan, hilachas, hojas secas, fragmentos de recuerdo de tus ojos. Su mundo rueda alucinado de asombro en el aleteo del canto de la brisa. Preguntas. Algunas sin respuestas. Porque a veces la palabra no nos sirve, es preciso tomar la mano del otro, ponerla en la herida. Eso sucede cuando Alejandra Díaz desnuda su poesía entre los dedos del sol.

Roberto Espinosa

Junto a mi corazón los duros horizontes
Y las flores,
Junto a mi miedo el miedo que vencieron
los muertos
Junto a mi soledad la vida que recorro,
Junto a la diseminada desesperación
que me ofrecen
los ojos de los que amo
diciendo que me aman.

ROQUE DALTON

como cuando uno vuelve de la calle, un día de primavera helada, como hoy, saca de los bolsillos llaves, tickets, monedas y papeles de caramelos

entonces se saca el abrigo, los zapatos, busca un vaso con agua mientras pone la pava al fuego, como si tratara de sacudirse los ruidos de las calles de ciudad, sintoniza otra música, que tal vez viene de adentro de uno

estas instantáneas, estos gestos breves, cotidianos, estas manías y costumbres se fueron plasmando en un collage que no se termina nunca

una imagen lleva de la mano a otra y otra y otra, un sentir conmueve al mundo y a uno, caen fichas como un dominó, sin querer, sin saber, se abren como flores nuevas o como anuncios de tumbas de los sueños

son estos y otros tantos los móviles de un libro, el que uno puede desde las vivencias -las agónicas, las terribles, esas de las que se cree no va a poder regresar; las felices las ráfagas del aquí y ahora, las “damelamanovida” las “nomeolvides”, esas de las que uno no quisiera irse jamás.

así, así, de estas instantáneas, se fue gestando “POLAROID”, el libro que va a terminar de nacer cuando lo abrace y se lo entregue, al que quiera, a quien pueda, a los que quiero, a todos.

RABDOMANTE

mandalas en la memoria
desde todos los siglos
me persigue el recuerdo
de la melodía del agua

soy yo
una mujer
como cualquier otra

tengo siglos
la rabdomante
la empecinada
que abraza el muro
la que ama

-en una hoja menuda
recién nacida
dejo estos versos-.

INTENTOS

arrojaba juguetes al vacío
para ver si volvían de otro color
con vida

qué desconsuelo aquel
de lo que no sucede a tiempo

qué trozo de uno se fue
a esos sitios de a ternura muerta.

ESTAMPA

miro de lejos la figura de mi madre /
ella ha perdido en algún lugar el jardín que cultivaba

con cáscaras de cebolla y ajos
trabaja en cuadros primorosos -hago nacer flores- dice /

y se pierde silenciosa en ese mundo / de lejos.

BLANCO

hago de la pena un bollo de papel
y otro / y otro / y otro
en la lágrima escribo
el último paisaje /
callo callo / en el papel
como quien espera algo que no sabe

.....

dibujo en la lágrima el vuelo pausado
de una grulla plegada en origami
es blanca multicolor de a ratos
se lleva
el poema
que hoy
no digo.

INSTANTE

los habían nacido así: “sin boca
para gritar”. (*)

te vas rumbo al humo de un cigarrillo
subís por él a la noche
no ves ahora las montañas
pero sabes que allá afuera brillan las flores
querés que el humo en garabatos escriba mensajes
para algún corazón trasnochado
desde el murmullo agita el miedo
ese sabor-saber amargo
que la historia no aprendida
se repite como un repique
sordo a la memoria
balas de goma
sobre los ojos de un dios.

te da lo mismo
y no

que las palabras que escribás
con el humo digan de verdad
lo que vos querés decir.
y no podés.

(*) **Harlam Ellison**, “Quiero gritar y no tengo boca” - ciencia ficción, cuento.

LLUVIA

vi la lluvia tragarse tu figura
como si de agua estuvieras hecho
nada de vos quedaba cerca
salvo ese recuerdo del rayo
que hizo temblar la casa /
las ventanas

y las luces se fueron a dormir
para que no viera más ese día.

NEGRO

la lluvia negra que brota / vuela de los cañaverales
pintó de negro las calles del pueblo donde nací /
mi padre mira sentado en una reposerá
cómo tratan algunas mujeres de devolverle
el color a las veredas / allí ya no se diferencian
las flores caídas de los jacarandás de las cenizas /
poco a poco en su empeño las mujeres van ennegreciendo

mi padre ya no ve casi nada / salvo
el dragón de la obsesión que lo sujeta a ese lugar.

MI HERMANA

desde la ventana del colectivo / mi hermana dice -mirá-
señalando a una esquina/ella ve el árbol casi de nieve
un lustroso ciruelo que no puedo ver.
qué el perro sarnoso echado bajo el árbol ¿-le pregunto-
el tembloroso / el triste?
no, no -dice molesta- el árbol ese tan hermoso!

así ella / así yo /
siempre me dice que en esta vida
“nacimos para ser felices”
yo la escucho y me olvido
de dios.

vos dibujabas con el dedo índice en el vidrio empañado
barcos y aviones / los borrabas
tomá escribí este libro -dijiste- falta el final
(yo sentí que me dabas un mundo/un peso enorme)

(uno se va de los amigos
sin saber cuánto dependen algunos
de nuestra risa/de nuestros países descolgados
que se despliegan en una charla)

entonces...
algún barco de los que dibujabas en el vidrio empañado
te llevó donde sólo vos sabés
que tu libro no tiene final.

veníás en esas naves
que inventa el corazón
para quedarse.

CONJUROS

el payaso del circo hace magia
cierra su puño / la niña sopla
conjura / aparece ante sus ojos
un pañuelo color arcoiris
que deja caer sobre la tierra
mandrágoras / selvas
sutiles parpadeos de sol
sobre la pista del circo

cada día la vida despierta
una y otra vez
conjura.

ÚTERO

abrió la puerta de la jaula
ese hombre
para volar otra vez adentro
y ese gesto tan caracol el suyo
de gorrión volviendo al vientre
en posición fetal mullido busca:
nada / madre / es decir todo

de lejos todas las miradas
como caricias buscando
abrir la jaula como una magia
calmar / calmar / al de la voz
casi arrugada que parece
no querer cantar ya nunca

canta el caracol?
el gorrión volviendo a la jaula canta?
el hombre cerrando la puerta de sus ojos canta?

NOCIÓN DE SER

rostros de uno / rastros

“Y que las palabras donde todo eso dormía, para despertarse sonido y luz cuando él interminablemente las repetía”.

Julio Cortázar - “Caleidoscopio”

LOS POETAS

los poetas / la poesía hablan de médicos o cicatrices
-pregunto- qué pasaría si la poesía / los poetas
caen internados en hospitales psiquiátricos /
accidentes en las calles(los del alma sangrando
-no los de brazos cuerpos rotos-
qué dice la poesía de los desalojos /
los francos defectos de la no-vida de rosas -pregunto-
cállese mi niña -tiene fiebre-
una araña deja la piel antigua en el vértice del techo

cierre los ojos mi niña-
a la poesía no se le corta la luz si no paga en tiempo y forma
no /no/no diga eso-

ya están los diarios bramando que la inflación /
que el costo de la vida es casi
proporcional al costo de la muerte
los poetas tienen también diabetes / reuma / migrañas
terribles
viven a veces sórdidamente en nidos
de los que se desprenden escaleras caracol oxidadas /
cuartos de hoteles con cucarachas en países donde
estallan bombas y mueren miles de niños

cállese mi niña
-cállese
los poetas / la poesía
tiene fiebre.

SIMILITUDES

hay una mujer que se me asemeja
tiende a diluirse en las multitudes
o amanece arrojada al mar agitando poemas
para salvarse
de no poder llegar a la otra orilla
-nadie la ve-

hay otra mujer / la recolectora de sueños
la que puede ver sueños ajenos pasar
sobre paraguas y peces enjaulados
ya no sueña
-nadie la ve-

aún aquella frágil mortal que ridiculiza
su presencia para pasar desapercibida
para que no se sepa nada nada de ella
una clown que pinta los ojos de los otros
-nadie la ve-

y aún otra / entre tantas / la niña
que subía a los tejados
a la hora de la siesta
para no ser hallada
la que jugaba a las escondidas hasta perderse
alborotando a todo el pueblo
-nadie la ve-

y esta mujer que apelaría a la frialdad del mundo

para desprenderse de todas las demás
que la habitan / hacen y deshacen a placer

de una manera u otra
no la dejan a uno partir de una vez:
ese globo / que dará la vuelta al mundo.

CERATI

ayer y hoy un mismo día
dulcemente piensa el día rostros
que no van a partir
vienen / van
extienden su mirada
y lo transforman todo

hilan canciones desde el furor
del viento.

CHARLES

tan sabio él como para no tomarse nada en serio
tanto como no tomárselas así con la vida
y batallar en silencio sus desgracias
o alegrías desplegadas como mapas
en el patio de su corazón
puestas a mirar una utopía
sin exageración
sin ruidajes de alma que cae por las escaleras. tantas veces

tan sabio él como para hacer reír
llorar a otros y no decir nada
salvo un libreto
un gesto certero
ni una palabra

nada
nada
y todo.

LA COTIDIANA

como quien se eleva sobre sí / se mira
viene del silencio la cotidiana la nunca dicha palabra
esa misión nacida de no convocar al desconsuelo /
cansada como quien descansa se dice
aquí no hay mas que yo
un rumor adentro viene del sueño
los rostros de sus rostros se pliegan y despliegan
origami de papel de cigarrillo
de cualquier manera ella sabe las últimas
noticias de memoria
que la soledad ese pez que saltó de la pecera
y nadie vino a salvar al amor que quedó sin aire
sin lugar donde guardar tanta ausencia
sabe también /
que es mejor venir de no haber gritado en vano /
de saberse minotaura arremetiendo a las sombras
cierta especie extinguida de quienes van
a enloquecer de amor
pero no
pero no
está tan lúcida su vuelta
que pareciera no haber soñado / la cotidiana no olvida
una última versión mordiendo el alba
sacude la cabeza
como quien sacude el alma
para no andar desnuda por la vida.

LA RECOLECTORA DE SUEÑOS

duerme la niña a la mujer /
escaleras abajo sale / cierra la puerta
una ofrenda de flores para los sueños
de los otros
una canción de cuna
para los que no duermen

y una buena jaula
para el espanto.

están los que remontan el carrusel de infancia
los huérfanos sueños de los que no aman

van y vienen plegarias como insectos
que nunca lograrán ahuyentar la pesadilla

“en este sueño andamos”
-dice la recolectora-
“aquí tampoco se deja de ser uno”
-afirma-

atraviesa los sueños de los naufragos
besando su frente bebe
los amores rotos del pasado
algún jardín atragantado

del que se huyó despavorido

la recolectora de sueños
guarda en la retina
lo que olvidarán mañana
aquellos que han soñado.

GESTOS

el hombre de la plaza los domingos
a la misma hora el mismo lugar en que se sienta /
una siempre naranja la fruta y el cuchillo
dejando intacta como si fuera un cambio de piel
la cáscara y el sumo que acepta a cambio de una
bocanada de tabaco
desdobra el diario y se cobija luego
del sol de los hombres la mirada

la plaza los domingos
un espejo / el mismo
que refleja al hombre

la naranja el jugo
su descanso
lo nombran como a cualquier hombre de domingo / solo
y él sin saberlo en estos gestos
apura los pasos de los lunes.

APUNTE XVII

avanza la noche y la memoria
del bar este ventanal pasando gente
sin apuro en día feriado
vendedores de cuchillos y linternas
algún niño trasnochado al que le compra una estampita de la
virgen
andá a la casa por favor ya es tarde
-dice sí con la cabeza
es el café helado
la medialuna por la mitad
los apuntes y dibujos / es la soledad
una mosca que mira otra mujer con asco
la mano que paso por mi sien
escribo
la vida es una casa sin techo
este bar -que es como el mundo-
y uno:
esta incierta memoria
la existencia poblada de silencios
el querer olvidar el camino de regreso
y uno:
corre la silla deja el dinero en la mesa
se sostiene en el abrigo y los bolsos
sale
ya no llueve -piensa-
algo en la prisa renovada de los otros
ahora hace que se sienta
que es hora de partir

de irse esta vez en serio
tienta lugares posibles
arriba un cielo pesadamente gris
abajo una primavera promesa de amor
en la que casi nunca se cree
sosteniendo los pies como raíces
de un árbol / algo que crecerá
o se diluirá en las sombras.

ABRIGO

qué estará pensando ahora /
en qué recuerdo desgastado
se detendrá mi padre
pasando la mano por sus sienes
como para raspar la memoria /
o borrarla
mi padre es un hombre sin tiempo
sin rostro / lleva sin embargo
ese abrigo que significa nombrar
muchas veces su nombre
qué color tendrá su domingo
lejos de esos domingos de infancia /
en que los decretos de su voz eran una fiesta
-vamos al mar este verano- anunciaba
una fiesta de niños
lo miro de lejos
lo sé no ha dejado ni su nombre
ni su abrigo.
viaja a mi ciudad en los inviernos
o en días como hoy que hace frío.

DEMIURGO

le invade la idea acariciando una barba milenaria /
se pasea-medita-mira-aguarda
un hombre maravillado otra vez / una mujer-un niño-lo que
sea
maravillándose otra vez /
de cerrar el inmenso-eterno libro en el que escribe
la vida

sabe que otra vez no quedarían guardados el hombre
la mujer ni niño alguno

sabe
sólo juega a cerrar el libro y que todo todo
desaparezca: se incluye / en su imaginación / se incluye
y sonrío.

CUERPALMA

*dame otra vez la noche / las tinieblas
de tu cuerpalma / o luz*

Juan Gelman



“Ella y el pájaro”, Adela Noriega (Lic. en Artes Plásticas)

MUTACIONES

entonces ella /
se quita la ropa / se saca los pasos
la lluvia cansada
depone el cotidiano nerviosismo

se arranca el corazón / colocándolo despacio
en la mesa de luz

se quita de los ojos
todas sus imágenes-las de él-

saciada / sin olvido
se duerme:
sin ropa
sin pasos.
sin corazón
sin ojos.

ella hace señas: me fui del mundo
del amor / que me he vuelto viento -dice
acaricia los árboles salvajes
las bestias de la noche

-no hay nada que me enamore- dice.

(I)

miedo de un encuentro
en una ciudad
de invierno.

(II)

otras veces ocurre
que ella cuando no escribe
comienza a hablar de morir

-pero no dice demasiado-.

SOLES QUE NO DARÉ

vidas-muertes-resurrecciones
que no vendrán
así mi adiós
de valijas
de abrigos de invierno desganados
de idas y venidas tras las huellas
que no rastrearé
decir “la intemperie es el hogar
de los sin-amor”
mover la cabeza haciendo el gesto
de quien se da cuenta
qué pena y qué suerte:
lo que no se entiende y sólo se siente
“me celebro y me canto”- diría Walt
me llevo lejos- digo.

DICE-CALLA

ella pasea los ojos como un descubrimiento
el asombro de reiterarse en los espejos / dejavu
que de mirar la vidamuerte la sostiene
pendiendo de hilos como escarchados fillos
-el corazón muchas veces sangra mares-

ella se dispersa y ríe
-cuando puede vuelve a los países
de la infancia
se dice cosas que quiso escuchar
abrazo-casa-río de leones
y pasea entre cenizas de objetos
que toca y desmorona / calcina

tanto cíclope / erinias / tanto averno
y dos monedas en un jean desgastado
por las dudas viera el río
“no hay Caronte, niña” - un antepasado susurra

me gustan los cuerpos torneados de los hombres
bajo luces de neón “psicodélicos stars”
estatuados-dice y calla-
me seduce imaginar amores pasajeros
en asientos de trenes
y otros en el fondo de ríos
que ya no correrá-dice y calla-

no vayan a contarle a él
que “no existe el olvido”

deja un ramito seco en un banco de plaza
caído de entre las hojas
de un libro de Ernesto Cardenal

Solentiname Solentiname
sola
sola.

INSTANTE II

beso mudo
caricia muda
caricia-danza de cuerpos
mudos
mundos paralelos
se tocan / se miran
se deshacen
y se nacen.

TRAZOS

trazo una línea tenue para idear el mapa
regiones de vos casi olvidadas
he perdido la brújula hace tiempo
sólo la salida del sol me indica
el punto cardinal por el que aparecías
vestido de silencio colgando una esperanza
en tu mochila
te he visto
-en sueños- es cuando puedo verte-

podría contarte cómo he vuelto a leer
que los romanos señalaban los días de infortunio
con una piedra negra y los días venturosos
con una piedra blanca

y no será importante salvo que llevaré en mi bolsillo
la piedra blanca.

sin embargo es ese espejismo que trazo cada año
esa incorpórea migaja de amor
de la que me alimento año tras año año tras año

-una niña muerta boca arriba en el agua
Se bebe todas las estrellas-.

DESPACIO

a tu oído despacio digo una palabra que cae de mis labios
sobre tu amor / acaricio la palma de tu mano
te acaricio el alma
dónde vas a explorar tu beso / el mío
esa inocencia inconsciente de lo amado
te doblás me doblás
enternecés figuras en la danza de los cuerpos
sombras chinas: la pared es bella / estremece
qué países nuevos nos llevarán al encuentro
una y otra vez al espasmo
de sabernos vivos latiendo

asomo a la ventana -digo
y la luz se yergue
para reiniciarnos
en esta selva dichosa /
esta intemperie

a la que llamamos “amor”.

REFUGIOS

tapar las rendijas del corazón
con lo que se encuentra a mano
migas de pan / hilachas / hojas secas
fragmentos de recuerdo de tus ojos

bollitos de papel donde guardar
los holas los adioses los por qué las noches
caricias

-diminutos silencios-

cuando lo que se llama amor
se va a otras tierras.

MATERIA DE VOS

estás hecho de música /
alguien allá lejos
hilaba tu vestimenta
de canciones
tramando tu figura en armonía ajenas al dolor
estás hecho también de silencios
cómo las páginas del libro
que nunca escribiré.

NOTITA EN TROZO DE SERVILLETA

te escribo esta notita en el trozo de una servilleta que absorbe
casi hasta diluir la tinta / sujeto el papel-banderita
con un imán de manzana en la heladera:

que regués las plantas retirés la ropa de la soga dispersés
las hojas secas para que la llovizna alimente la tierra

que caminés despacio y tengás cuidado con las escaleras

dejé tostadas en una pequeña panera de mimbre / las cubrí
con un papel / igual la casa olía a ellas

me fui
detrás de mí quedó la puerta
de tu corazón cerrada /
la nota en realidad
cuando despertaste
no decía nada
yo
ya
no
estaba
ni vos.

CON UNO MISMO

rasparse esa congoja
como quien raspaba
el musgo
crecido en la planta
de los zapatos
mientras dormía.

no tener lagrimas
-ni risa-
(tener sólo palabras)

tener muchas veces
bolsillos vacíos /
corazón en andrajos /
llaves perdidas /
puertas oxidadas /
caramelos para no descomponerse /
o galletas sin sal en una habitación

(tener sólo palabras).

MUNDO DE VOS

desde el silencio del fondo de un lago
canta un corazón empecinado
esa tristura ese resquebrajarse
de sol entre las manos
una casi noción de amor
que carga mi sombra

-amar así ese silencio-.

INEVITABLE (EROS Y TÁNATOS)

ese debatirse animal entre el amor desnudo
sobre la propia sangre y gritar amando hasta
el último desgarró
-he de morir amando
revuelta entre las hojas y el viento del otoño- dice
mientras / sabedora de lo efímero /
-he de vivir muriendo-dice
yo no la escucho tanto en estos tiempos /afirma tantas cosas
mientras tiembla desde la vida como si fuera a caer
como si creyera en algo / yo
evito mirarle los ojos cuando habla de estas cosas
para no creerle / opto por la ceguera inocente de andar
por el amor como si fuera posible
el único motivo que no entretiene a la muerte
porque no puede / porque nunca nunca
ha podido con eso.

CUERPALMA

usar una palabra inventada por Juan*
para nombrar
que detrás de la caricia
estaba
yo

sin ataduras
ni miedos
ni anuncios de muerte

tan sobreviviente
estaba
yo.

(*) **Juan Gelman** (escritor argentino)

MEMORIADUELE

“La luz sobre las cosas perdidas”

“La poesía existe para que la muerte no tenga la última palabra”

Edgard Bayley

URGENCIA

a veces la palabra no nos sirve
es preciso
tomar la mano del otro
ponerla en la herida

para que sepa:
 sangraduele.

TODO SUCEDE

todo sucede entre los dedos del sol
escurridiza la vida se cuela
somos eso
un juego de los dioses
un abrir y cerrar de existencias
saboreando los frutos del paraíso perdido
es decir
 hambrientos
desmembrados
 supervivientes
 intentando hacer como si nada
sin embargo los tics delatores acudirán
a desnudarnos
 la raíz / el alma
 hasta los huesos
y a cada exterminio sobrevendrá la historia
esa imposibilidad de callar que tiene la vida

a contrapelo
a contrapoder se pueda

somos eso el sol
nos delata en su esplendor

lejos las terrazas milenarias
cerca la impaciencia de los invasores
los que cambiaron

vida / razón / gloria
por espejitos de colores

los hijos de la chingada
que cerramos los ojos
sin conocernos / ni saber
de dónde venimos
hacia dónde vamos.

LA PEQUEÑA HOJA MENUDA

-En Argentina, marzo, el mes de la Memoria-

llegan los meses
de abrigos desorientados deambulando
buscando un sitio en los bancos de plaza
pero cada marzo llega ese viento
-ese y no otro-
el viento a favor de la memoria
ya no / ya nunca
como una letanía muda enardecida
en la garganta de los que ya no asesinan
a mansalva francotiradores de la buena fortuna
de los alma blancas / alma descalzas / alma
lapidadas arrojadas al mar
resucitadas en las multitudes
como flores volviendo a nacer
entonces el otoño primavera la memoria
y se camina / ya no a tientas
con el corazón astillado entre las manos
se camina se marcha se camina
se enciende la esperanza
como decir vidas que van a brotar de las raíces
de los hijos de los hijos
y es pequeña la palabra

gigante la esperanza
cómo ver crecer niños que no se irán
sin saber dónde

otoño y la memoria que se escribió
con sangre que no supo callar
manaba de vertientes la historia
se volcaba sobre las calles / las plazas
de los jueves / los rostros de pancarta
de los amores desaparecidos
doblando la esquina

entonces uno que no es nadie
y con todos es todo

siente sabe
que en otoño primavera la memoria.

MIRADAS

entonces se abrieron las puertas del alma
a las que un primer hombre llamó: “ojos”
en un lenguaje indescifrable
mientras selvas y tumbas invadían esas concavidades
cómo saber la paz la guerra
cómo saber tanto que mirara
a contraluz
a contrapoder se pueda

entonces las puertas se cerraban cada noche
insomnes volvían a recorrer lo andado
a esa altura de los hechos los ojos
ya eran otra palabra: “memoria”

nadie va a coserse los ojos en soledad
la memoria no es un hilo cosiéndonos la luz
sino el que alumbrándonos de a muchos
da a ese país de las cosas amadas / perdidas que no mueren.

MANIFIESTO

estrujan a la poesía
la desangran la rompen
ponen a secar sus trozos al sol
la hielan la torturan
holocaustos con ella alambrada
en los que se celebra
si nace un abrazo
la
 de
 sa
 pa
 re
 cen
la incendian la condenan
a morir olvidada en hospicios
y hospitales de cuarta
como a una mujer o a un hombre
la exilian: como monstruos
crecen desde un lugar raíces suyas
desde otro el cuerpo la cabeza
hacen añicos su corazón pre
 me
 di
 ta
 da
 men
 te

matan como ponzoñoso animal
la escupen la vuelven una cuestión
de clase social de
dis
gre
ga
ción

la usan la ensucian
la arrastran de los pelos
la dejan con heridas abiertas
cavan una fosa común para las palabras
la acribillan la mueren
la creen extinguida

ella
la poesía
se sacude
se eleva sobre toda imposibilidad
nace nace nace
vuelve a poblar el mundo
inunda los pechos de los días
sin armas se vuelve en sí un arma
acribilla con música
habita otra vez los sueños
las batallas los grandes cataclismos
riega la sequía

se

plie

ga

y des

plie

ga

dice: pan niño estrella rosa

dice: guerra paz causas azahares

nadie puede callarla

dice “soy” y “es” un hecho

la poesía es un hecho

y un derecho del humano vivir

de la humana existencia

no llora ni se persigna

no pide perdón ni es delatora

avanza una y otra vez en la utopía.

YA NUNCA

no habrá una fosa común que oculte
las huellas dactilares que poseo el alma que me
caracteriza
(pensamiento-cosmovisión-acierto-desacierto-dudas
tierra de uno-historia-memoria)
no seré ya un desaparecido / ya no
ya nunca.
aunque intenten silenciar mi identidad
las huellas -esos dibujitos inexplicables en mis dedos-
mi ADN estarán diciendo a los gritos
al menos un número
y ese número (aunque esto sea lamentable... un número)
conducirá a mi nombre y se sabrá que soy yo
la que escribe-ríe-muere-vive-llora-se lame las heridas
y corre descalza por sus sueños o tras las formas de
una nube.

muero nazco y renazco en estas letras
que son yo que son mi cuerpo entero
y aunque exista la teoría que nadie escribe lo que
escribe
que sólo se re-escribe lo que otros han escrito antes
en algún momento como este mismo
pensando lo mismo...

las huellas dactilares que son algo concreto
(una cierta reminiscencia a aquellas de Altamira)
sabré que soy yo
aunque intenten silenciarme el alma

tendré-tendremos
nuestra propia historia

seré yo
seremos únicos ejemplares
no estaré repitiendo la historia de nadie

aunque tape la tierra
de una fosa común mis labios
ya no estaré en silencio
ya no

ya nunca.

BARCOS

sentada al borde la noche
dibuja un corazón un sol
con el dedo desnudo en la tierra

un niño se acerca descalzo
-mirá mis barcos- dice
dibujando peces

entonces descubro

la alegría que habita
en los rostros impredecibles
que toma la memoria.

LOS PARA-ELLOS

*es claro que en su corriente
decir "vida" es poco
un río de leones / así
van ellos por mis venas*

Nico

sos vos
el inocente sabio

el mundo se detiene
para verte pasar.

Lucila

nacés: imborrable a lo lejos
era infancia / quererte un siempre marzo
una niña sostenida llorando
en un quirófano
-pero no de dolor-

no / de dolor no.

Mateo y Simón

intermitencias
luces de arboles pequeños
titilando en noches de navidad

suave la caricia
de una estrella fugaz

perfumes de amor
sin fin.

Facundo y Gimena

alto alto / lejos lejos
el conjuro que dice: van a llegar
amando desde mí
como se puede los hilos
del sol / los hilos
del río de leones.

Adán y Maia

suelta de globos
blancos de amor
al cielo de vos
un ángel hace equilibrio
en una tela que turquesa
corta girasoles
otro ángel más allá
-amarlos siempre así

así-.

Juan

lugares que caben en la palma
de una mano
como las caricias el beso
la dulce paz
que no es poco
para vos

y mucho más.

DE TÍAS

a Nina

creí en hadas madrinas
en el sol / en la luna
creí en lo que veía

estás ahí desde siempre
antes de mí
después de mí
quererte.

a María

vos tejías la mantita donde nací
allá donde estés
seguís tejiendo
mantas así.

a Nené

Balbina no me llamo-decías
Nené: este primer baile
alocado de infancia

las manos que tenemos
nos hermanan.

a Bety

con las manos impuestas
sobre el dolor
calmas que siempre
vendrán a llevarme
donde la paz.

a Tonona

una voz lejana
de mares que veremos
llegas
en horizontes de luz.

a Teresa

desde una habitación la siempre niña
olvidada entre las sombras de sus muertos
dibuja en el aire
avecitas y peces
a ver si alguien
regresa.

Charly

te debo esta segunda vida
que me diste a vivir
letras en el espacio
que contaban
y contaban
como cuando se hace
para que no se vaya nadie.

ESCRIBE

Escribe, como las poetas de antes, que lo hacían a la luz de una vela para que nadie las viera, o cuando venía el tiempo para ellas. Sentada al borde del amanecer bajo la luz de una p.c.

Escribe:

cuento que hay una mujer que llora y llora, que cuando muera no va a descansar sino que andará por las rutas de aparecida con un vestido azul, llorando.

Cuento que detendrá a los transeúntes para pedirles flores frescas porque no tolera las flores de las tumbas que no tienen perfume, que se calcinaron bajo los soles de veranos ardientes. Que se calcinaron de ausencia.

Escribe:

cuento que hay otra mujer que va a morir pronto y trata hace tiempo de evitar su muerte. Que ha perdido la noción de quién buscaba a quién, ella a la muerte o la muerte a ella.

Cuento que la mujer quiere y no quiere morir. De inanición, ni de omisión ni de cualquier acto que no sea apasionado / ni de renuncia / claudicación o mordaza.

Escribe:

cuento que hay una mujer repitiendo infinitamente un mantra que no puede escuchar nadie salvo el universo. Y el universo conspira casi estremecido para que la mujer cante, alce la voz y se escuche lo que dice.

Cuento que la mujer escribe para salvarse.

ÍNDICE

- **Roberto Espinosa [Palabras Preliminares]** / 9
- **Roque Dalton [Epígrafe]** / 11
- **“como cuando uno...”** / 13

Rabdomante / 15

Intentos / 16

Estampa / 17

Blanco / 18

Instante / 19

Lluvia / 20

Negro / 21

Mi Hermana / 22

“vos dibujabas...” / 23

Conjuros / 24

Útero / 25

- **NOCIÓN DE SER** [rostros de uno/rastros] / 27

Los Poetas / 29

Escribe / 30

Similitudes / 31

Cerati / 33

Charles / 34

La Cotidiana / 35

La Recolectora De Sueños / 36

Gestos / 38

Apunte XVII / 39

Abrigo / 41

Demiurgo / 42

- CUERPALMA / 43

Mutaciones / 45

“ella hace...” / 46

(I) / 47

Soles Que No Daré / 48

Dice-Calla / 49

Instante II / 51

Trazos / 52

Despacio / 53

Refugios / 54

Materia De Vos / 55

Notita En Trozo De Servilleta / 56

Con Uno Mismo / 57

Mundo De Vos / 58

Inevitable (Eros y Tánatos) / 59

Cuerpalma / 60

- MEMORIADUELE / 61

Urgencia / 63

Todo Sucede / 64
La Pequeña Hoja Menuda / 65
Miradas / 68
Manifiesto / 69
Ya Nunca / 72
Barcos / 74

- LOS PARA-ELLOS / 75

[a Nico] / 77
[a Lucila] / 78
[a Mateo y Simón] / 79
[a Facundo y Gimena] / 80
[a Adán y Maia] / 81
[a Juan] / 82
De Tías
 [a Nina] / 83
 [a María] / 83
 [a Nené] / 83
 [a Bety] / 84
 [a Tonona] / 84
 [a Tía Teresa] / 84
[a Charly] / 85
Escribe / 86

- Índice / 87

POLAROID ANTOLOGÍA,
se terminó de imprimir en el mes de Diciembre de 2015,
en los talleres gráficos de Línea Gráfica.
San Miguel de Tucumán, Argentina.-

